



# España y Grecia tiran mercados europeos

PARIS .- Las bolsas europeas volvieron a registrar el lunes fuertes pérdidas y arrastraron a la baja al euro, en un marco de nuevas inquietudes sobre la economía española y sobre el respaldo de Europa a Grecia.

La caída bursátil llegó a tales niveles que obligó a las plazas de Madrid y Milán a prohibir las operaciones de especulación a la baja (venta en corto). Milán limitó la restricción a los valores financieros (bancos y seguros) pero Madrid la extendió a todas las acciones.

Las ventas en corto permiten a un operador pedir prestados títulos que venden a un valor fuerte pero que suponen que se van a depreciar. Si ello ocurre, podrán volver a comprarlo a un precio menor y devolverlos a quien se los prestó, ganando la diferencia.

Esa medida permitió recuperar bastante terreno a la Bolsa de Madrid, que cerró con una caída de 1.1%, después de haber llegado a perder más de 5%.

Milán (que también llegó a caer más de 5%) cerró con una baja de 2.89%. Francfort perdió 3.18%, París 2.89% y Londres 2.09%.

La Bolsa de Nueva York también terminó en baja, aunque los inversores estadounidenses limitaron las pérdidas: el Dow Jones cedió 0.79% y el Nasdaq 1.20%.

Al cierre de los mercados en Estados Unidos, Moody's anunció este lunes que puso a la deuda de Alemania -la mayor economía europea- Holanda y Luxemburgo en perspectiva negativa, lo cual indica que podría degradar su

calificación crediticia próximamente.

En un comunicado, la calificadora evoca "la probabilidad cada vez más fuerte de una salida de Grecia del euro" y el "impacto" que tendría ese acontecimiento en los Estados que integran la zona euro.

"Incluso si ese acontecimiento fuera evitado, existe una probabilidad cada vez más fuerte de que una ayuda a otros Estados de la zona euro, en particular España e Italia, sea necesaria", agregó Moody's.

Las principales plazas latinoamericanas siguieron la tendencia a la baja. Sao Paulo perdió 2.14%, Santiago bajó 1.15%, y Bogotá cedió 1.07%. México en tanto, cerró con una ganancia de 0.34%.

"Es una situación casi crítica. Los mercados ya no saben a que agarrarse", consideró Cyril Regnat, estratega del mercado de obligaciones de Natixis.

En el mercado de divisas, los temores sobre España y sobre Grecia aceleraron la devaluación del euro, que alcanzó su mínimo nivel de los últimos dos años frente al dólar y de los últimos once años frente al yen japonés.

A las 16:00 GMT, el euro se cotizaba a 1,2121 dólares (frente a 1,2152 el viernes a las 22:00 GMT), después de haber bajado a 1,2067 dólares a las 12:45 GMT, su nivel mínimo desde el 10 de junio de 2010.

"Un miedo contagioso hizo temblar hoy a las bolsas en Europa, provocado por una aglutinación de temores relacionados con una salida inminente de Grecia (de la zona euro) y con la solvencia

de las regiones españolas e italianas", resumió Michael Hewson, analista de CMC Markets UK.

Las tasas de las obligaciones españolas a diez años llegaron a 7.5% (frente a 7.226% al cierre de los mercados el viernes), marcando un nuevo récord desde la creación de la zona euro en 1999, aunque al final de sesión retrocedieron ligeramente.

Esos niveles de rendimientos son considerados insostenibles a largo plazo.

Los inversores temen que España, la cuarta economía de la zona euro, tenga que pedir una ayuda financiera global y no sólo para sus bancos. El ministro de Economía español, Luis de Guindos, descartó sin embargo esa posibilidad y aseguró que "España es un país solvente".

El Banco de España anunció además este lunes un agravamiento de la recesión, con un retroceso del PIB de 0.4% en el segundo trimestre, después de haber caído un 0.3% en el primero.

Las preocupaciones de los inversores también apuntaban a Grecia.

Esta semana el gobierno de Atenas recibe a tres de sus acreedores internacionales (la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo, BCE) para intentar alcanzar un acuerdo sobre el plan de ayuda y las reformas en curso.

Según los analistas, la única esperanza de estabilización a corto plazo de los mercados consistiría en una intervención del BCE.